

Maternidad, un sacrificio que pasa desapercibido

“Lo que cada vez sentía, en el matrimonio y la maternidad, fue que vivir como mujer y vivir como una feminista eran dos cosas diferentes y posiblemente irreconciliables.”

Rachel Cusk

Investigación dirigida por el Dr. Alejandro Castaño Bedoya

A CASTAÑO-BEDOYA

**Semillero bioética y persona Universidad Santo Tomás. Facultad de derecho en
asocio con semillero mujer familia universidad Católica de Colombia**

RESUMEN

Si bien han ocurrido avances de suma importancia en materia de derechos de la mujer, pudiendo relativo a maternidad no estar únicamente relegadas a las funciones de ama de casa, no ser esclavas de su propia familia y que su única función sea la crianza y mantenimiento del hogar como lo era hace un par de décadas, se sigue estigmatizando a toda mujer que decide ser madre, pues la sociedad en general sigue perpetuando el estereotipo de la figura femenina entregada únicamente a su círculo familiar y así mismo relegándola a un lugar por debajo del hombre en el escalafón social.

ABSTRACT

Although there have been very important advances in the area of women's rights, and in relation to maternity, they may not only be relegated to the functions of housewife, not be slaves of their own family and that their only function is the upbringing and maintenance of

the home as it was a couple of decades ago, every woman who decides to be a mother continues to be stigmatized, as society in general continues to perpetuate the stereotype of the female figure given only to her family circle and likewise relegating her to a place below the man in the social ladder.

Palabras clave

Machismo, maternidad, obligación, sociedad, derechos, bioética, persona

Key words

Machism, motherhood, obligation, society rihgt, bioetics,persons

Introducción

Indudablemente la maternidad ha sido tema de controversia desde tiempos muy remotos, desde si fue deseada o no, hasta por la manera en que se ejerce; y no es para menos, puesto que desde siempre se ha relegado a la mujer a cumplir únicamente este rol al punto de que se sienten realizadas como mujeres únicamente al momento de formar una familia; y aunque esta ideología ha ido cambiando con el tiempo, no se puede negar que aún quedan vestigios del pensamiento machista que usualmente rodea a la maternidad. Por ende en el siguiente escrito se hablará sobre cómo se llegó a este rol históricamente y así mismo a través de las experiencias de distintas mujeres entenderemos cómo es vista en la actualidad.

Como sabemos la mujer es considerada como miembro fundador de la familia, la cual es conocida como la célula de la sociedad. Por esta razón, cuando la mujer hace paso a la vida de madre recibe una tarea muy importante: formar al futuro de nuestra sociedad. Es evidente la carga emocional y física que esta tarea implica hoy en día, debido a que hay una especial insistencia por parte de los demás en que deben ser madres perfectas; así es como dan paso a entregar su vida por completo a la maternidad llegando al extremo de olvidar sus sueños y

anhelos para alcanzar tal ideal. Tal y como lo relatan las siguientes madres de acuerdo a dos preguntas realizadas:

1. ¿Cuánto entregaste/cambiaste de tu vida al convertirte en madre?

“Yo fui madre a los 19 años y desde entonces me he entregado completamente a ella no digo que no sigo trabajando al contrario lo hago desde casa tengo un mini negocio de ropita y con ayuda de mi esposo y familia lo levanto poco a poco , si salia pero con ella siempre a todas partes conmigo no creas que a pedas o que si no a fiestas de los hijos de mis amigas o a la plaza con los niños y así cambié mi forma de pensar creo que cuando tienes un hijo tus temores son mucho más grandes cambié mi cuerpo pero no me quejo tanto ya estoy mas gordita que antes”

Karla Monserrat García Zapata, 21 años, México

“Tuve que dejar mi trabajo porque mi hijo me demandaba 24/7.

Bye bye a muchos de mis hobbies.

No puedo ir tampoco a muchos eventos sociales porque no dispongo de nadie que me cuide a mi hijo.”

Estéfany Olvera, 27 años, México

“Mi vida cambió mucho, empezando porque ya dejas de pensar en ti, siempre pensarás en ese ser más que en ti mismo.”

Eilyn Manotas, 29 años, Colombia

Alejandra Valencia Marín
Sofía Díaz Castillo

Leandro Steven Vargas Guzmán
Juan David Rangel Paredes

“Mi vida dio un giro de 180° tuve que dejar de lado mi sueño de ser enfermera para poder hacerme cargo de mi hija, ya que trabajaba y estudiaba ahora solo puedo trabajar y responder por la luz de mis ojos. ”

Olga Albarracín, 32 años, Colombia

“Ya no se piensa en una. En mi caso me volví muy cobarde, ahora uno se cuida más porque hay alguien que lo necesita, toda la perspectiva y las prioridades cambian”

Carolina Marín, 43 años, Colombia

2. ¿Sientes una presión social constante por ser lo que ellos llamarían "una mamá perfecta"?

“Recuerdo que recibí muchas críticas incluso desde antes de que ella naciera, desde que estaba embarazada todos me decían qué hacer y qué no hacer; y cuando nació también porque yo me apegué a la crianza respetuosa, a la lactancia materna y todas esas cosas, pero todos me decían de que no, que tenía que darle fórmula porque la niña no se llena, que mi leche a los tres meses ya es agua y que debía darle probaditas desde los 6 meses, que esto y que lo otro; y yo... Me peleaba con todo aquel que le quisiera dar algo a mi niña antes de tiempo, no les hacía caso, me estresaban y me hacían sentir mal porque se supone que eran mi apoyo y me salió al revés, eran puras críticas. Ella ahorita ya tiene dos años y aún todos me dicen qué hacer, entonces a veces les doy el gusto y a veces me da igual, pero siempre es la presión de intentar ser la mamá perfecta, aunque no creo que haya una y si hay una, mis respetos. Siempre va a haber gente que va a criticar, a mi me lo hicieron desde que estaba embarazada y no les he hecho caso, pero bueno”

Karla Monserrat García Zapata, 21 años, México

Alejandra Valencia Marín
Sofía Díaz Castillo

Leandro Steven Vargas Guzmán
Juan David Rangel Paredes

“Ahorita ya no, porque ya me vale cacahuete lo que los demás opinen de mi maternidad, pero cuando recién nació mi hijo sí fue horrible.

Todo empezó con la lactancia, mis pezones me sangraban y dolían, yo quería dar mamila para descansar un poco y mi familia me las tiró, porque decían que una mujer que no da chichi es una mala madre. Después me sentía señalada por las llamadas "madres informadas", que lejos de informar, atacaban pasivo agresivamente. Que si hago o no hago colecho, que si le debo de dar pecho más de 2 años, que si no le debo poner zapatos etc etc... Después decidí meterlo a la guardería para descansar un poco y uff "¿para qué lo tenías si no lo ibas a cuidar"? Luego llegó la época escolar y las críticas no faltaron porque decidí solo mandarlo un año. Fue ahí cuando mandé a todos al! Me empodere de mi maternidad y la defendí con uñas y dientes”*

Estéfany Olvera, 27 años, México

“Cero!!!

Es mi hija y nunca voy a querer algo malo para ella así que mejor me dejo llevar por mi instinto que seguro no se equivoca.”

Eilyn Manotas, 29 años, Colombia

“no, ya no... desde que perdí la custodia de mi hija me dí cuenta de que haga lo que haga nunca voy a ser una "mamá perfecta"...eso no existe”

Carolina Marín, 43 años, Colombia

Como se puede evidenciar en los testimonios anteriores, la maternidad es un estado muy complejo, ya sea por las críticas que recibe la mujer y que desestima su valor como madre, o por los cambios físicos atravesados que a veces representan dolor e incomodidad; esto obliga a las madres a ser una persona diferente desde el momento de la concepción hasta el

momento en que los hijos se emancipan. Así es como van dejando a un lado sus sueños y aspiraciones para poder dedicar todo el tiempo a sus hijos, bien sea por la presión social que sufren por parte de amigos, familiares o incluso su pareja sentimental.

El escenario más abrumador de toda esta situación es cuando los sujetos mencionados anteriormente deciden intervenir en el desarrollo de la maternidad, y no con simples consejos sino que deciden intervenir de forma invasiva en la misma. A manera de imposición dicen cómo deben criar a los hijos, qué darles de comer y qué hacer, juzgando a cada momento todo cuanto hagan.

Como bien se menciona al inicio de este escrito, la mujer es fundamental para la conformación de la sociedad, lo cual conlleva a una carga tanto física como emocional bastante grande para sí mismas, sin embargo han aceptado estas cargas para traer futuro y prosperidad al mundo a través del tiempo, en gran parte esto debido al machismo, la romantización excesiva de la maternidad y los estigmas que hay en torno a esta responsabilidad y que aún se siguen teniendo hoy día. Es por ello que, aunque se han hecho avances importantes, como sociedad debemos dejar de irrespetar e infravalorar el trabajo que conlleva la maternidad. Debemos empezar por dejar opinar en diversas situaciones que no nos competen en lo absoluto, ya que este tipo de comentarios sin fundamento generan discriminación y fomentan la desinformación al punto tal de poner en peligro la vida de los bebés.

Teniendo en cuenta lo expuesto, las mujeres deben afrontar con carácter la crianza de sus hijos, ya que es toda una experiencia de apasionado aprendizaje y no dejar que las demás personas tomen decisiones frente a cada situación que a ellas les compete frente a sus hijos. Además, es necesario fomentar el respeto y la admiración frente a este deber, facilitando herramientas a las madres del siglo XXI para que puedan seguir sus sueños y a la vez desarrollar un buen papel como mamás.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo establecido por el Dr. Alejandro Castaño en su libro “Filosofía Práctica y Derecho”: *“La justicia está en la base del derecho y la justicia se realiza a través de actos concretos y circunstanciados, singulares e históricos”* (A Castaño-Bedoya ,2013) tenemos que ponernos a pensar si esto históricamente ha sido justo para las mujeres. A simple vista podría decirse perfectamente que se equilibra cuando el varón sale a trabajar y a producir el sustento, pero nunca se ha llegado a pensar que incluso el trabajo de casa, y sobre todo la maternidad, puede ser incluso más pesado y más agotador que el trabajo de oficina, lo que nos lleva a pensar que ser ama de casa es un trabajo no remunerado, y por ende, hay un gran desequilibrio tanto social como laboral para aquellas mujeres amas de casa y que además, deciden matenar. Esta liberación puede hacerse a partir del derecho y la creación de leyes que regulen la carga de las madres y así mismo su pertenencia en la sociedad, esto a partir del siguiente razonamiento del Dr. Vigo: *“El derecho tiene por objeto lo justo o sea lo debido a otro, de manera que ajustemos o igualemos nuestra conducta a los títulos del otro, más allá de que eso que le corresponde al acreedor o titular se le haya conferido por su mera condición de persona humana o por acuerdos o decisiones autoritativas”* (Vigo, 2003, p. 164)

En conclusión podemos evidenciar el cómo un hijo o hija cambia la vida de la madre de manera radical, y es una responsabilidad la cual las mujeres que adquieren su condición de madres, obtienen de manera instantánea; el sacrificar todo lo que a ellas gustaba hacer, por forjar y ayudar a sus hijos a avanzar desde la cosa más simple hasta la más complicada. Es un trabajo que cada mujer intuye cómo llevar a cabo, aun así la sociedad en la que nos encontramos se cree capaz de opinar de las acciones que ejecute una persona, llegando a cuestionar innecesariamente cada detalle y mucho más en algo como la maternidad, tema que le corresponde únicamente a aquellas mujeres que desean ejercerla, llegando a discriminar y cuestionar cada acción que una madre principiante conlleve con su hijo.

Bibliografía:

- A CASTAÑO-BEDOYA, "*Filosofía Práctica y Derecho*" (2016)
- A CASTAÑO-BEDOYA, "*El concepto de justicia y su fundamento. Un análisis de los consensos en J. Rawls desde la perspectiva del nuevo derecho natural en Carlos Massini*" (2013)
- A CASTAÑO-BEDOYA, "*Introducción a la razón práctica del derecho: Una perspectiva del iusnaturalismo renovado*" (2013)
- <https://www.nuevamujer.com/actualidad/2020/07/30/maternidad-forzada-embarazo-no-deseado.html>

•